

12 de junio de 2025



 **Rogelio Mirazo Román, Presidente de la Federación de Colegios de Economistas de la República Mexicana**

Comentario de la Semana

¿SINTOMAS DE GRIPE EN LA ECONOMÍA MEXICANA?

El pasado 4 de junio el INEGI publicó 2 indicadores que resultan importantes, cual valoración médica para diagnosticar la condición inicial de un paciente, en este caso, la inversión y el consumo privado.

De acuerdo con el Indicador Mensual de la Formación Bruta de Capital Fijo (IMFBCF), la inversión en activos fijos descendió 4.7 por ciento a tasa anual, destacando caídas en sus dos componentes, los gastos en maquinaria y equipo decrecieron 7.5 por ciento y construcción descendió 3.1 por ciento.

Por su parte, el consumo privado que permite conocer la evolución del gasto que realizan los hogares en bienes y servicios de consumo, decreció 1.3 por ciento anual en marzo de 2025. En su comparación anual, el gasto en bienes y servicios nacionales descendió 0.4 por ciento (el de bienes bajó 1.0 y el de servicios creció 0.5 por ciento respectivamente) mientras que, en bienes y servicios de origen importado, decreció 6.1 por ciento a tasa anual. Ambos indicadores acumulan varios meses de caídas continuas.

La caída de la inversión refleja un ambiente de menor confianza para el capital productivo dada las perspectivas de crecimiento del PIB a mediano plazo, reducción esperada en la inversión pública, bajos niveles de confianza por la reforma judicial e inseguridad en el país, elevadas tasas de interés reales y factores externos (Trump).

Por su parte, la desaceleración del consumo se explica por la caída del empleo y la evolución de la inflación, que por cierto volvió a subir (inflación general anual 4.42% y subyacente 4.06% en mayo) en medio de una clara desaceleración de la economía y recortes continuos en la tasa de interés por parte del Banco de México, lo cual pone en duda la estrategia de política monetaria que adoptará en banco central ante la inestabilidad de precios.

El país navega en aguas inestables, primero, ante la necesidad de impulsar el crecimiento; segundo, ante la inflación que vuelve a emerger. La estrategia de recortar tasas para reactivar la economía por parte de Banxico se encuentra bajo lupa, dejando al país atrapado entre contener el repunte de precios o bien estimular el consumo para reactivar la economía.